

del Comité Central Ejecutivo de Rusia, el más alto organismo del poder soviético, fue elegido también presidente de dicha sociedad voluntaria que, basándose sobre las amplias masas de los trabajadores, llevaba a cabo una grandiosa labor de liquidación del analfabetismo y desarrollo de la enseñanza general en el joven país soviético.

En aquel entonces se fundó una editorial especial "¡Fuera el analfabetismo!" que publicaba abecedarios en lengua rusa para adultos, y para la enseñanza de ciudadanos de otras nacionalidades, toda clase de instrucciones metódicas para la composición de programas de estudios, libros especialmente redactados para maestros y alumnos, y otro material didáctico. Se editaban también periódicos especiales para las gentes poco instruidas, como por ejemplo, "Ayuda al estudio" y "Diario campesino para los que comienzan a leer", así como la revista "¡Fuera el analfabetismo!".

En los primeros años del poder soviético se organizaron también escuelas para personas mayores poco instruidas, con un nivel de enseñanza igual al del cuarto grado de la escuela primaria.

En el país soviético la lucha por la instrucción básica general se convirtió en un movimiento masivo, en el que tomaban parte activa las organizaciones de Partido, del Komsomol, femeninas, administrativas, así como cooperativas, sindicatos y las numerosas sucursales de la sociedad. "¡Fuera el analfabetismo!".

A los trabajadores que cursaban estudios en las escuelas de dicha sociedad se les premiaba, eran liberados de toda clase de trabajo obligatorio, gozaban de derechos preponderantes para sus hijos en los jardines de la infancia y casas-cuna.

Atención particular se prestaba a las madres. Anexas a las escuelas fueron abiertos locales especiales de la infancia donde colaboraban en forma voluntaria jóvenes amigos de la sociedad, pioneros y escolares, que

durante largas horas entretenían a los niños mientras sus padres estudiaban.

En 1929-1932, debido al esfuerzo popular y al Partido, en la URSS estudiaban en las escuelas de la mencionada sociedad más de 32 millones de personas: entre 1920 y 1939, fueron instruidos en las escuelas para analfabetos cerca de 50 millones y en las de semianalfabetos, alrededor de 30 millones.

Fue liquidada la gran diferencia de instrucción existente antes de la Revolución de Octubre entre la población de la ciudad y el campo, entre las mujeres y hombres. Según el censo de 1939, el porcentaje de personas hasta 50 años de edad que sabían leer y escribir, equivalía en las ciudades al 94,2 y en el campo, al 86,3, constituyendo los hombres el 95,1 y las mujeres el 83,4 por ciento.

Grandes éxitos en la liquidación del analfabetismo lograron nuestras repúblicas federales y autónomas. Así, según el mismo censo, en 13 años (de 1926 a 1939) el porcentaje de las personas que sabían leer y escribir aumentó: en la RSS de Tadzhikia, del 3,7 al 71,7%; en la RSS de Uzbekia, del 10,6 al 67,8%; en la RSS de Turkmenia, del 12,5 al 67,2%; en la RSS de Kirguizia, del 15,1 al 70,0%; en la RSS de Kazajia, del 22,8 al 76,3%.

Tanto en los años de la Gran Guerra Patria, como en el período postbélico, seguían realizándose labores de liquidación del analfabetismo, elevándose al mismo tiempo el nivel de conocimientos de las personas de bajo nivel instructivo que, por distintas razones, no tuvieron la oportunidad de aprender a leer y escribir en su debido tiempo.

Actualmente, en la Unión Soviética está completamente liquidado el analfabetismo e introducida ya la enseñanza general obligatoria de ocho grados, tanto en la ciudad como en el campo.

(APN)

CONFERENCIAS DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Martes 11 de octubre: Felipe Herrera —Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo.

"Viabilidad de una Comunidad Latinoamericana".

Martes 18 de octubre: Arnold Toynbee —Royal Institute of International Affairs, Londres.

"El Estudio de la Historia Contemporánea" —Primera Parte.

Lunes 24 de octubre: Arnold Toynbee —Royal Institute of International Affairs, Londres.

"El Estudio de la Historia Contemporánea" —Segunda Parte.

Jueves 27 de octubre: Richard Gott —Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

"La supremacía blanca en el sur de Africa".

Jueves 3 de noviembre: Jocques Vernant —Director del Centre D'Etudes de Politique Etrangère de Paris.

"Francia y Europa en el mundo de mañana".

Jueves 10 de noviembre: Francois Perroux —Director del Institut de Science Economique Appliquee de Paris.

Jueves 17 de noviembre: Osvaldo Sunkel —Director del Programa de Capacitación del Instituto de Planificación Económica y Social de las Naciones Unidas.

Jueves 24 de noviembre: John Gittings —Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

"¿Tiene China una política exterior?".

Jueves 1º de diciembre: Kenneth Younger —Director del Royal Institute of International Affairs, London.
 Lunes 5 de diciembre: Richard Löwenthal —Director del Otto Suhr Institut, Universidad de Berlín.
 Lunes 12 de diciembre: Alain Joxe —Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

“El problema europeo y sus posibles soluciones”.
 Jueves 15 de diciembre: Claudio Véliz —Director del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.
 “América Latina y el fin de la guerra fría”.

LA ENFERMERIA FRENTE A LA ACTUAL DEMANDA DE SALUD

por la prof. ROSALBA FLORES

Directora de la Escuela de Enfermeras, U. de Ch.

La educación y la salud adquieren gran jerarquía en los planes de desarrollo de nuestro país. Ambas tienen la misión de ayudar con acierto al hombre para que se incorpore y participe positivamente en un mundo que avanza con tanta rapidez. Su función es auxiliarlo para que logre encauzar y dominar las fuerzas que ha desatado la ciencia y la tecnología a fin de que en lugar de aniquilarlo lo conduzcan a la conquista del bienestar y de la felicidad que anhela.

Mucha conciencia y preparación demanda este propósito, pues las actividades del individuo y de las instituciones se han tornado múltiples y complejas, lo que necesariamente ha traído consigo mayores problemas y conflictos.

Las instituciones de salud y los que en ellas trabajan, se han visto seriamente afectados por esta realidad. Los hospitales, las clínicas y los consultorios de ayer eran distintos; poseían cierta tranquilidad y holgura para el desempeño de las funciones. Su organización y funcionamiento eran simples; el público, por lo general, acudía a ellos en caso de necesidad extrema y, en muchas ocasiones, en actitud de desconfianza, o con sentido fatalista. La hospitalización consumía semanas, meses, y a veces años. Hoy, estas corporaciones se han transformado en empresas de salud. Deben resistir una demanda de servicios superior a su capacidad y a los recursos humanos y materiales. Por ello, sólo pueden atender en forma acelerada y, por lo tanto, en muchos casos incompleta, a una parte de la multitud que se agolpa a sus puertas buscando salud.

Saben ahora que la salud es un deber y un derecho de cada ciudadano y la reclaman. Las hospitalizaciones se han hecho breves, por lo que el proceso de ingreso y alta tiene que ser rápido y constante.

En consecuencia, la familia debe asumir ahora una buena parte de responsabilidad en la búsqueda del diagnóstico precoz, el tratamiento, la convalecencia, la prevención de las enfermedades y la rehabilitación, tarea que ha recibido súbitamente cuando aún no está preparada para cumplirla en forma efectiva.

¿Qué ha pasado con Enfermería?

Ante el enfoque muy limitado que se ha hecho de los acontecimientos ocurridos, la fisonomía profesional de la enfermera ha cambiado, pero no así la esencia de su misión, cual es la atención del paciente y del grupo familiar.

Mucho se ha discutido sobre este problema. De ello han surgido varias realizaciones, entre las que podemos destacar las siguientes:

1 Modificación de los programas de estudio básico y de graduadas;

2 Jerarquización de las funciones de la enfermera en los servicios hospitalarios, de salud pública y de la clientela privada;

3 Estandarización y distribución racional de los programas de estudio de los auxiliares de enfermería.

Nuestra posición la hemos planteado en diversos sectores y ocasiones y la enfatizamos en el 8º Seminario de Educación en Enfermería y en el IV Congreso Nacional de la profesión, el año recién pasado. El acento principal está en la necesidad de preparar cada vez mejor a la futura graduada, ya que ella tendrá que asumir variadas y complejas funciones. De gran significado son su vocación, valores éticos, su inteligencia y conocimiento, atributos que le ayudarán a hacer frente a sus responsabilidades, con acierto. Ello requiere del valioso concurso de la educación general. Los conocimientos de las ciencias naturales, sociales, y de la conducta, deben constituir la base desde la cual surja segura la formación profesional. Su propósito debe ser desarrollar en el estudiante la capacidad de observar en forma objetiva, de pensar con sentido crítico e independiente y de investigar. Debe saber juzgar los hechos y situaciones que vive, a fin de resolver con éxito los problemas que se le presenten.

Las materias profesionales deberán organizarse de tal manera que ayuden al alumno a valorar, interpretar y relacionar los conocimientos previamente adquiridos, con las experiencias en los diferentes campos de la enfermería. Deberá ser capaz de identificar las necesidades de enfermería de sus pacientes y de las fami-